

Uno de los artilugios usados por la penetración cultural extranjera es fomentar —en los folclores nacionales— la exaltación del paisaje. La montaña, la nieve, el mar, son los temas básicos. Pero se desconoce lo más importante del contexto geográfico: el hombre y su problemática social. En ese sentido, el conjunto oriental Los Olimareños representan artísticamente una ruptura. No es arriesgado afirmar que la canción uruguaya se puede estudiar a través de ese hito: antes y después de ellos. Hasta 1962, cuando José Luis Guerra —29, una hija— y Braulio López —30, un hijo—, decidieron conjugarse en un dúo precursor, el Uruguay no cantaba la rebeldía de su pueblo, ni a sus héroes históricos. No cantaba, en suma, su realidad nacional.

Grandes admiradores de Atahualpa Yupanqui ("es nuestro guía-dor", dicen) Los Olimareños recogen su nombre del río Olimar, que abraza todo el departamento de Treinta y Tres, en la frontera con Brasil. Allí nacieron y crecieron. "Nuestro nacimiento —explica Guerra— es una cosa común. Nos educamos como cualquier muchacho de pueblo, con todas las limitaciones existentes en una localidad como esa. No había allí mucho campo de acción para el arte".

Ambos se conocen desde pequeños, de verse en su ciudad todos los días. José Luis Guerra explica cómo aparece en él la vocación por el canto. El hecho es fortuito: "Para un fin de año la maestra me pidió que cantara en la fiesta. Me puso un profesor de guitarra y ahí empecé todo. Lo primero que aprendí fue "Luna tucumana", de Yupanqui. Tenía once años. Mientras seguía estudiando, a partir de ese momento le dedicaba mi tiempo a la guitarra. Hasta que nos juntamos con López y nos fuimos a Montevideo".

Previamente, tocaron separados, en distintas audiciones de radio, en Treinta y Tres. A López, la evolución personal le merece este juicio: "Mi viejo era un trabajador, rematador público. En total, somos doce hermanos —soy el séptimo— y la plata que había no era mucha. Trabajé de todo, hasta fui panadero, para ayudar a la casa. Allí no había fuentes de ocupación, ni fábricas. La guitarra y el canto me gustaron también desde pequeño. Por fin nos juntamos y decidimos bajar a Montevideo, cantar juntos y tratar de imponer un repertorio que por entonces era completamente desconocido".

LOS OREJANOS DEL OLIMAR

La intención del flamante dúo es "reflejar algo distinto". Quebrar el esquema existente del folklore para proyectarlo hacia una transformación de fondo: "Se vivía una realidad folklórica colonizada, no se miraba hacia adentro, a lo que teníamos. No se escribían canciones que hablaran del pueblo y sus necesidades. Era —reflexiona retrospectivamente— ir un poco contra la corriente. Pero nos tiramos al agua".

Apuntalados en el apoyo de conocidos poetas trasplatinos —Rubén Lena, Víctor Lima, Oscar Prieto y otros—, lanzaron un primer repertorio, "regional en todo sentido". No cantaban solamente al paisaje. Cantaban la realidad social de Treinta y Tres. "Esta es nuestra innovación", puntualizan. De esa época (1963), son las canciones "Lejos de Treinta y Tres", "La nostalgia de la tierra madre" y "Orejano", aquella que dice:

*Yo sé que en el pago me tienen idea,
porque a los que mandan yo les ca-
[bresteo,
porque despreciando las güellds ajenas,
sé abrirme camino pa'dir donde quiero.
Porque no me han visto lamber la co-
[yunda,
ni andar hociando pa'hacerme de un
[peso,
y saben de sobra que soy duro 'e boca
y no me asujeta ni un freno mulero.
Con Orejano surgen en la banda
hermana las letras con sentido social,
humano, que expresan una
verdad general del país. Después
vienen —para dar dos ejemplos*

LOS OLIMAREÑOS DOS VOCES QUE CANTAN LA REALIDAD AMERICANA

DOS CANTORES POPULARES QUE SE CONJUGAN EN UN SOLO NOMBRE ACTUAN EN LA ARGENTINA Y DIALOGARON CON "ASÍ". LOS OLIMAREÑOS, QUE RESCATAN SU NOMBRE DEL RÍO OLIMAR, EN LA FRONTERA CON BRASIL, SON DOS URUGUAYOS CONSGRADOS QUE REFLEJAN EN SU PRODUCCION LA REALIDAD ORIENTAL Y AMERICANA: COMBATEN LA PENETRACION CULTURAL, SON "ARTIGUISTAS" EN SERIO Y HARAN, PROXIMAMENTE, UNA TERCERA APARICION EN CANAL 11. EN LA CHARLA HABLARON DEL URUGUAY, DEL PROCESO REVOLUCIONARIO Y DE LOS PELIGROS QUE CORRE UN CANTAUTOR COMPROMETIDO CON SU TIEMPO.



José Luis Guerra y Braulio López, integrantes de "Los Olimareños", van a cantar nuevamente en Buenos Aires.



"Los Olimareños", en una calle porteña. "Cumplimos como cantantes una misión..."

cumbres—, Alfredo Zitarroza y Daniel Viglietti, dos cantantes que entran en la misma "güeya" de los orejanos del Olimar.

Huella en Batalla, otra canción del binomio, recoge el contenido histórico de la patria. Pero no es solo eso: hay en la letra una táctica identificación con las luchas populares de 1972. "Nosotros consideramos —explican ellos— que son las mismas luchas: antes eran los españoles, ahora es otro poder. Pero la lucha por desalojarlos es —antes y ahora— la misma". Por eso, Huella en batalla expresa:

*Ya no somos esclavos,
tiemble el tirano.
Vivan los pueblos libres
y soberanos.
Y más abajo agrega:
Orientales no hay flojos,
vamos hermanos,
la Patria será libre
por nuestras manos.*

DESDE EL SENO DEL PUEBLO

Si por cultura se entiende la expresión artística de las manifestaciones del pueblo Los Olimareños deben ser reconocidos como un fenómeno cultural. "Tratamos de reflejar todas las manifestaciones humanas, tanto uruguayas como latinoamericanas".

No se consideran "cantores de protesta". La canción de protesta es para ambos una suerte de caricatura del autor popular, que aspira a recoger todo el acervo de su medio: "No nos interesa hacer panfletos. Si es cierto que hay problemas económicos también hay pro-

blemas de amor. Pero dejemos claro: no hacemos jerarquías entre unos y otros. Nuestra intención es reflejar en la canción todos los aspectos sociales. Aunque claro, a veces unas manifestaciones son más urgentes que otras. Pero esto lo deciden los hechos".

En la producción de Guerra y López existe una paralela con el camino político y social del pueblo oriental. "Como cantores populares creemos que cumplimos una función en el seno del pueblo. Asumimos como artistas nuestro compromiso con el tiempo que nos toca vivir. Somos intelectuales sin encomillado, en el buen sentido de la palabra, y proponemos por eso algo al pueblo. Si el pueblo lo comprende y lo hace suyo significa que estamos a su altura y que estamos en lo cierto. Y en ese sentido nuestra producción es dinámica porque el pueblo es dinámico. No es lo mismo Orejano, cuando salió, que hoy".

Es así que desprecian —y combaten— la llamada cultura oficial. "El tipo de cultura que recibimos, enlatado, a través de la radio, la televisión y todos los medios de información es la anestesia, es el estupefaciente alienante que necesitan los regímenes actuales para gobernar a espaldas de los intereses mayoritarios. Y en eso entra también la pornografía y la deformación sexual. Cuanto más piltrafa sea el ser humano, cuanto menos valores morales tenga, menor será el esfuerzo para gobernarlo en base a la explotación".

De ahí que se impone —para ellos— rescatar el ancestro cultural de la misma raíz histórica oriental y americana: las luchas de libera-



"Asumimos como artistas nuestro compromiso con el tiempo que nos toca vivir".



"Nuestra intención es reflejar en la canción todos los aspectos sociales".

ción. Los dos ejemplifican: "Nos han mostrado a un Don José Artigas momificado, congelado en un bronce, pero nos ocultaron que Artigas fue un subversivo, un guerrero del pueblo, y que si viviera hoy los mandarían degollar después de torturarlo".

LOS RIESGOS DEL CANTO

Como cantores populares, Los Olimareños no asumen la responsabilidad de analizar desmenuzadamente la política nacional y latinoamericana. Pero son conscientes en esto: "No somos quienes para determinar cuál es o cuál no es la línea justa. Pero como integrantes de esta sociedad, sentimos y opinamos en forma personal. Evidentemente, Uruguay vive un proceso revolucionario".

Cuando ASÍ les preguntó por el riesgo que corre en la vecina orilla un cantor "comprometido", y puso como ejemplo la detención de Daniel Viglietti, ambos especificaron: "Creemos que a cualquierera de nosotros nos puede suceder lo mismo. Hay un estado de violencia generalizado, producto del mismo proceso que decíamos antes, del cheque entre fuerzas sociales antagónicas".

ASÍ hace la salvedad de que a Viglietti la policía no lo torturó, pese a que fue preso. Pero ellos responden y son precisos: "Es cierto, Daniel no fue torturado, pero porque su detención corrió de boca en boca, a pesar de que la prensa —castrada por el gobierno— lo silenció. Se produjeron hechos de violencia y como Daniel tiene peso popular debió ser exhibido públi-

camente, por la policía, demostrando que no había torturas. Pero otros cantores, menos conocidos artísticamente, sufrieron cualquier tipo de atropellos. Jorge Stela es un ejemplo; le dieron picana, baños fríos y le hicieron un simulacro de ahorcamiento".

En estos últimos años, Los Olimareños recorrieron diversos países. Chile, días antes de las elecciones que dieron el triunfo a Allende, y antes de eso, México y Cuba. A la isla del Caribe fueron invitados para participar del Festival de la Canción-Protesta: "En Cuba comprendimos que la imagen que teníamos a través de los órganos de información era total y absolutamente falsa". Luego estuvieron también en Europa: Francia, España, Suiza, Checoslovaquia. El año pasado fueron a África, al Senegal, y de ahí, a la URSS, donde volverán en el próximo mes de octubre.

En total tienen editados nueve long-plays. Ocho en Uruguay y uno en nuestro país. En los próximos días saldrá a la venta el segundo grabado en Argentina, en los estudios de Microfón: "No sabemos aún cómo se ha de llamar", se excusan. El 15 de julio, actuarán por tercera vez —ya lo hicieron en dos oportunidades— en el programa televisivo Argentinísima, de Canal 11, y tienen pensado asimismo realizar una presentación en la convulsiónada provincia de Córdoba. Grandes admiradores de Atahualpa Yupanqui, Los Olimareños se despiden del reportaje sin autosuficiencias, con esa sencillez corriente en los orientales: "Creemos que traemos algo nuevo a los argentinos, y pedimos permiso para que se nos escuche".